

J. Guillermo Guevara

RIJCHARI
Despierta **P E R U**

1965

UNMSM-CEDOC

Lyndon B. Johnson, Presidente de Estados Unidos,
elogia a Fernando Belaúnde Terry, Presidente del Perú

Casa Blanca, Washington, 28 de setiembre de 1965

Querido señor Presidente:

Recientemente el Senador Wayne Morse, en un discurso pronunciado en el Senado de los Estados Unidos, se refirió muy encomiásticamente al inspirador y democrático liderazgo, que usted está dando al Perú. Estuve tan conmovido por lo que él dijo, que he querido compartir sus palabras con usted.

En su discurso el Senador Morse, citó su alocución intitulada "El pueblo lo hizo". La elocuencia de sus términos refleja ideales de ayuda mutua y unidad nacional que subrayan programas que yo también procuro alentar aquí en los Estados Unidos. Es estimulante saber que compartimos estas metas comunes y nosotros en los Estados Unidos, hacemos votos en su lucha por alcanzarlos.

Sinceramente.

Lyndon B. Johnson

El pueblo lo hizo..."

Cada vez que observo, desde alguna altura, un villorrio peruano, hago la misma pregunta y obtengo la misma respuesta. Al mirar la humilde aldea con su pintoresco campanario, interrogo a mi guía: ¿Quién hizo la Iglesia? Y el guía me dice: "El pueblo lo hizo". Requiriéndole otra vez pregunto: ¿Quién edificó la escuela? Y de nuevo contesta: "El pueblo lo hizo". Y al seguir la ruta serpenteante entre los cerros interrogo una vez más: ¿Quién abrió el camino? Y, nuevamente, resonando ya en mis oídos, como la estrofa de una marcha triunfal, oigo en esta frase expresiva y elocuente toda la historia del Perú de ayer y de hoy y la profecía de mañana "El pueblo lo hizo".

El pueblo hizo el camino, el templo y las escuelas. El pueblo elevó la andenería y contuvo al torrente. Producido el sismo recogió los escombros para restituirlos a la arquitectura. Y cuando fué requerido el pueblo dió al soldado; más sin una queja soportó el olvido. Lo despojaron del derecho milenario de escoger a sus hombres. Lo humillaron imponiéndole a sus propios regidores. Se llevaron sus rentas, le quitaron sus bienes. Pero no pudieron arrebatárle sus tradiciones. Y el pueblo siguió construyendo caminos, escuelas, templos. Es que por fortuna los pequeños pueblos del Perú son pueblos olvidados... que no han olvidado su historia.

(Fragmento del discurso pronunciado por Fernando Belaúnde Terry, en el pueblo olvidado de Chincheros, departamento de Apurímac en su campaña política de 1956).



A
Fernando Belaúnde Terry
Presidente Constitucional,
vigoroso e iluminado conductor
de pueblos olvidados.

RIJCHARI PERU

Rijchari Perú; despierta Perú, son ensayos político-sociales destinados a la forjación de una ideología accio-populista.

El país está postrado ideológicamente desde el incario y la colonia y continúa en la república.

En el incario se levantaron obras colosales: Machupijchu, Sacsayhuamán, Ollantaytambo, Chimú, Paramonga. Pachacamac, Andenerías, Irrigaciones, Caminos, Textilería, Orfebrería... Todas obras de maravilla y esclavitud.

La colonia se dedicó, con macabro sadismo, a destruir esa portentosa obra material. Brilló por las iglesias de monumentalidad barroca, en las que el genio indígena, introdujo la savia de perennidad, con motivos de la fauna y flora autóctonas. Y en el arte pictórico, la Escuela Cuzqueña, se impuso a la admiración de los siglos.

Y en la República, ¿cuál es la obra, que podemos exhibir, con orgullo, ante la faz del mundo?

En lo ideológico, cuál es la dirección del pensamiento del mestizaje, fruto del cruzamiento del blanco con el indio?

Dos hombres extraordinarios, el pensamiento y la acción, cubrieron de gloria, el colonialismo nigérrimo: Garcilaso y Túpac Amaru.

Al borde del siglo y medio de independencia, no tenemos un norte ideológico, que arrastre con la fuerza de una mística, de una fe, a un pueblo anheloso, sediento, de forjar un destino superior.

“Perú como doctrina” de Fernando Belaúnde Terry, es la feliz cristalización ideológica, que se propone a la peruanidad, como solución energética y creadora, de promoción de ideales de largo alcance.

Hace siglos que los hombres de la gleba peruana: los pobres, los desnutridos, los analfabetos, los subdesarrollados, anhelamos “levantarnos” de la tremenda desgracia en que vivimos. —Ahora se llama, el “despegue”— Sin embargo, ¡cuánto ha tardado en llegar la idea que subyuga, el pensamiento que subleva y la acción que realiza una vida nueva y decorosa!

Perennemente, subestimábamos a los pueblos asiáticos y africanos y sin embargo, hoy, somos testigos, del relámpago despertar y de la liberación de la esclavitud de esos pueblos, que se han colocado en sitio de honor, en el concierto de las naciones, por haber alcanzado brillante capacidad intelectual y por su altísima industrialización que causa asombro.

Y los peruanos seguimos dormidos.

¡Rijhari, hatari, Perú ¡despierta y levántate Perú! es un mensaje para los cholos y los mestizos, convencidamente orgullosos de su peruanidad, para los hombres que marchan ¡adelante! con el pecho henchido de fervor patrio y la frente muy alta, a la conquista del Hatun Perú, del Perú grande y nuevo: un Perú con un destino, con una meta que subyuga corazones y apasiona pensamientos.

HIMNO DE "ACCION POPULAR"

Ponencia presentada por la Delegación de Cajabamba al Segundo Congreso Extraordinario y Quinto Ordinario del Partido "Acción Popular", reunido en Ayacucho y que fué aprobada por unanimidad.

MOCION DE ORDEN DEL DIA

CONSIDERANDO:

Que el partido político "Acción Popular", suscita y orienta el despertar del pueblo peruano e interpreta sus más nobles y enraizadas reivindicaciones populares, dirige fecundamente a las multitudes ansiosas de nuevos destinos, para lograr el despegue del subdesarrollo, declarándole una guerra implacable a la pobreza, a las enfermedades, a la ignorancia, a la desnutrición, a los vicios y a la inmoralidad.

Que una forma de mantener vivos, enhiestos, con la bandera al tope, los profundos sentimientos revolucionarios, y dinamizarlos, proyectándolos al futuro, es la creación artística e intelectual.

Que para acrecentar, consolidar e inmortalizar el despertar de las masas peruanas, suscitadas por el vigoroso e iluminado conductor de pueblos olvidados, como es su fundador y dirigente máximo, arquitecto don FERNANDO BELAUNDE TERRY, que con su mensaje de verdad, esperanza y fe, ha logrado dinamizar a los pueblos del Perú, diciéndoles:

¡RIJCHARICHIS, HATARICHIS, MUSOC PERU LLACATA QUESPECHINANCHISPAC!

¡Despiértense levántense, para construir un nuevo Perú!

El II Congreso Nacional Extraordinario y V Ordinario de "Acción Popular";

ACUERDA:

Convocar a un Concurso Nacional del Himno del Partido "Acción Popular", debiendo ser la temática sobre motivo auténticamente peruano, y la letra traducir, el estado de alma, que Fernando Belaúnde Terry y el partido "Acción Popular", ha logrado concitar con su ideología revolucionaria.

Ayacucho, a 30 mayo de 1965.

J. GUILLERMO GUEVARA, Presidente de la Delegación.

JULIA GUEVARA LLAVE,— ROSELI CONTRERAS BRICEÑO, DELEGADOS.

MARCHAS MILITARES PERUANAS

Carta al Señor Presidente de la República

Desde un pueblo olvidado. Huayllabamba, 7-10-1965.

Sr. Arquitecto don

Fernando Belaúnde Terry.

Presidente Constitucional del Perú.

Palacio de Gobierno.— Lima.

Señor Presidente:

Hay muchos Huayllabamba olvidados en el Perú. ¿Desde cuál le escribo? De uno que es muy remoto, por eso, no lo conoce, usted que conoce todo el Perú. A las faldas de este Huayllabamba, se recuesta mi Higosbamba, esmeraldino y poético, pequeña parcela, desde donde le dirijo estas líneas, con el ánimo muy vivo, para que su espíritu abierto y fecundo a toda obra renovadora y constructiva, acoja, la sugerencia que le formulo.

Desde los albores de la independencia hasta el presente, los ejércitos del Perú, la policía, la guardia civil, las muchedumbres pre-militares, los multitudinarios desfiles escolares, marchan al compás de ritmos foráneos. Posteriormente, los tantanes militares, los toques de reglamento: diana, reunión, fajina, silencio, etc. incluso la marcha de banderas, fueron adaptados por el director de banda, el español don José Sabas Libornio, sobre la base de motivos europeos. Igual objeción de carencia de peruanidad, se puede formular a todas las marchas militares actuales. Si vamos más allá, el mismo Himno Nacional, padece de ausencia de raíz india y mestiza. Nuestros indios de la sierra y los mestizos de la costa, que son los que forman la mayor parte del ejército, no pueden sentir ningún entusiasmo patriótico al escuchar las marchas de estructuras extranjeras. Ya es hora, que el Perú cuente con músicas marciales, que estén sustentadas, en el alma y ambiente peruanos, por el *genius locci*, el genio del lugar, por ritmos que interpreten profundamente el alma y el númen colectivos de nuestro pueblo, que nace con Manco Cápac, se sublimiza en Cahuide y Túpac Amaru, Grau y Bolognesi, se magnífica en Garcilaso y se espera en el mestizaje actual, que es lo que debe ser la peruanidad, unidad funcional que traduzca: tierra, tradición, raza y cultura. No es necesario que le recuerde, a Ud. que ha vivido tantos años en Francia, cómo vibra el alma del soldado y el del pueblo francés al escuchar la *marsellesa*; y en la última contienda mundial el éxito alcanzado por el genial Glen Miller, cuando los ejércitos americanos asaltaron el bastión nazi, al compás de músicas vernaculares extraídas del folklore norteamericano. El Perú, al conjuro de su mirada de gobernante visionario, no se detiene en la auscultación de su profundo yo, avanza promisoramente, para extraer, afirmar y consolidar la peruanidad, de sus símbolos propios. Y en esta hora de consolidación de la peruanidad, ya no es posible, que los tata-

chines de raíz foránea, sigan presidiendo los desfiles marciales, habiendo filones riquísimos de nuestra música nativista.

¿Cómo se puede conseguir que nuestras marchas militares se sustenten en ritmos peruanos? He aquí la sugerencia:

Bastaría que el Ministerio de Educación o el de Guerra, convoque a un Concurso de Marchas Militares Peruanas, a los compositores nacionales.

Y caminando por estos senderos de auténtica peruanidad, daremos ejemplo a nuestros hermanos de las repúblicas latinoamericanas, para que a su vez, sus pueblos y juventudes, marchen a la conquista del porvenir, al compás de músicas americanistas: los mexicanos, en marchas aztecas, los bolivianos en collas, chilenos en araucanas, paraguayos en guaraní, centroamericanos en mayas, argentinos y uruguayos en charrúas y los peruanos en quechuas, aymaras y amazonences.

Espero, señor Presidente, que esta sugerencia, sea debidamente acogida por su espíritu peruanista y que su sensibilidad de gobernante con visión de futuro, la patrocine.

Muy respetuosamente.

J. Guillermo Guevara.

CASA EN VEZ DE CHOZA

¿Qué es la choza o chujlla indígena? Nuestros poetas no la cantaron y los literatos no la describieron. Quizá tendrían que blasfemar de la tremenda desgracia que significa vivir, bajo su inhóspita techumbre. El diccionario, por su parte, muy parcamente nos dice: "Choza, cabaña, casilla tosca y rústica, y especialmente, la que está hecha de palos, ramajes o paja. En algunas partes, polcigla de cerdo. **Bohío**: cabaña que se hace en América, de ramas y madera, caña o paja, y cuyo único respiradero es la puerta".

Nosotros diremos por nuestra parte. La choza o **chujlla**, en la puna o jalca, está construída de **champas**, cortadas en forma de adobe, con una superficie de 4 a 6 metros cuadrados. Altura, dos metros a lo más. En climas atemperados se construye de horcones, magueyes partidos o carrizo, y paja para la techumbre. La humedad resume por todas partes. El viento llora, blasfema y maldice, según el tiempo. La mugre lo invade todo. La hediondez se impregna por los poros. Moscas y zancudos, según el clima, viven tranquilamente en ese ambiente tan propicio, para incubar y propagar las epidemias, que arrasan con los campesinos, periódica e infaliblemente. Dentro de la choza o chujlla, procrea, nace y muere. En ese exiguo pedazo de hogar, tiene su comedor, dormitorio, despensa, granero, criadero de cuyes, perros, gatos, ovinos, aves e incluso sus

cerdos, viven confundidos, en mezcla indescritible, con sus enseres domésticos y aperos de cultivo.

A este habitat trágico, milenario, y que al parecer no tiene solución, tenemos que añadir, la denuncia que formula, el escritor Mario Herrera Gray: "Si hay algo que sintetiza y expresa la condición infrahumana del indígena, en nuestra América, es el piojo. Este repugnante insecto YA NO ES PARASITO EN EL CUERPO NI EN LAS COSTUMBRES DE GRAN NUMERO DE NUESTROS INDIGENAS: ES SIMBIOSIS: se alimentan el uno del otro. Repelente verdad, a tal extremo que el habla vernacular llama "rebaño", "ganado", "carneros" a la plaga de piojos. El indio cría en su cuerpo y con su sangre ese "rebaño", y luego lo devora" (1).

Con el objetivo de evitar que el campesino siga pudriéndose y muriéndose dentro de la miserable choza, proponemos que el Ministerio de Educación promueva en las escuelas del Perú, como trabajo manual, la edificación de la nueva vivienda campesina.

Por otro lado, ingenieros especializados, deberían facilitar planos para la construcción de casas de varios tipos: para la costa, la sierra y la selva y de esta manera, "Acción Popular", contribuiría que el campesino viva digna y democráticamente, desterrando para siempre la choza o chujlla, que constituye la más dolorosa afrenta a la vida civilizada.

Hay que preguntarse, hoy que en el Perú se ha comenzado a construir las grandes unidades escolares, y en el campo la "escuelita" de tipo moderno, ¿cuál

(1) Mario Herrera Gray: ¿"Hay posibilidades para el comunismo en el Perú?", publicado en la revista "Oiga", N° 136, agosto 1965.

es el impacto síquico que produce en el alma del adolescente escolar campesino y urbano, cuando retorna a su choza, o a su miserable rancho, después de haber permanecido brevemente, en las aulas de la escuela moderna, para recibir las lecciones del maestro?

El gobierno debe iniciar la construcción de la vivienda para el campesino, **casa en vez de choza**, para entregarle pagadero a largo plazo, a 20 o 30 años, como está haciendo en las ciudades, con casas para el obrero y el empleado. Por otro lado, de esta manera se reagrupará la vivienda del hombre del campo, ahora tan dispersa y sin medios de vida ni defensa del capital humano.

ALFABETIZACION, COCAISMO, ALCOHOLISMO

Tenemos que decirle al país, y a los Ministros de Educación, de hoy y de mañana, que no es conveniente poner demasiado énfasis, en la **alfabetización**. No hagamos de la tan pregonada alfabetización, una nueva panacea, nula e inservible. Ya tuvimos en lo político: la **reivindicación del indio**. En lo patriótico: la **redención de las cautivas**. ¡Con "Tacna, Arica y Tarapacá y un poquito más allá", se encumbró un sátrapa en el gobierno, que duró como una maldición por once años.

También fué panacea, el servicio militar obligatorio. Se creyó que este servicio constituiría la redención del indio. No fué así, una vez terminado su servicio, al que lo conducían, amarrados, hasta hace poco, como si fueran peligrosos criminales evadidos, el indígena retornado a su lar nativo, muy fácil de reconocerlos por su "polaca", significó y hoy mismo, significa un gravísimo daño para los regnícolas de su circunscripción, porque se convierte en un nuevo amo, una versión caricaturesca del gamonal o del cacique del pueblo, con todas las agravantes que conlleva su semialfabetismo.

Cabe destacar, que el Ejército, presentemente, ha dado un vuelco admirable en sus actividades institucionales, tendiendo a la capacitación de su personal, en múltiples oficios, de tal manera, que los "licenciados" que salen de sus filas actualmente, se establecen en las ciu-

dades, como **obreros calificados**, ganando salarios que les permiten formar su hogar con decencia y ya en un ambiente más humano que el de su origen .

El Ejército, por otro lado, en estos momentos, presta invalorable servicios a la nacionalidad, construyendo carreteras de penetración a las zonas selváticas, en cinco frentes de trabajo, abriendo rutas nuevas, hacia tierras feraces y cálidas . Por supuesto, que el ideal de una peruanidad futura, sería dedicar íntegramente al ejército a la empresa caminera, creando nuevos centros de producción, fundando poblaciones activas con ese mismo personal "licenciado"; y desde luego, como culminación del servicio militar, debe otorgárseles 10 hectáreas de tierras feraces, gratuitamente, por el trabajo realizado, aficándolos para siempre en zonas realmente de segura producción y esperanzas halagueñas .

Igualmente el Ejército, por decreto gubernamental, ha creado sus Granjas de producción . En este sentido, el ideal sería, que el ejército se autoabastezca en el porvenir, y sus excedentes, los destine a los mercados de las ciudades, abaratando el costo de vida .

A excepción de estos magníficos aciertos del ejército, podíamos seguir enumerando, otras panaceas fracasadas . Todas fueron solamente pura demagogia política .

Perú: ¡Basta ya de demagogos!

Perú: ¡Ya estamos hartos de tantos ladrones!

Perú: ¡Reclama, hoy, a los constructores!

Y volviendo a la alfabetización, las sugerencias que propongo, se fundamentan en largos años de experiencia, vividos en íntimo contacto con el campesinado . Al acercarme a vivir junto a ellos, no por un día, por

treinta años, lo hice libre de prejuicios sociales, con el corazón abierto para percibir sus angustias y sus problemas, me consideré orgulloso, ser un **cholito** más a su lado y así compartí sus **cushiales** —y su sabrosísimo **revuelto de papas** que debería ser el potage peruano por excelencia— y sus penas, sus dolores y alegrías y se prodigaron sin reparos ni desconfianza, considerándome como uno más de la familia.

Después de ser testigo de la alfabetización, por varios años, pregunto a mi Perú: ¿En vez de una simple, llana e inicial alfabetización, no es cien veces mejor, mil veces mejor, otorgarle de una vez, la instrucción completa, camino de la tecnificación? Y para no andar a ciegas, propongo como medio de evaluar, los resultados concretos —felices o infelices— de la alfabetización, se convoque a concurso, a los alfabetizados de los últimos cinco años, en todas las escuelas de la república. Bastaría llamar a diez, por escuela, sin selección, a groso modo y computar sus resultados. Después de los años alfabetizados, ¿recordarán algo de lo que los profesores les enseñaron de paporreta? ¿Podrán siquiera escribir su nombre, que en la escuela alfabetizadora les enseñaron memorísticamente a **dibujar**?

Recordemos que el año 1940, se reunió el Primer Congreso de Rectores de las Universidades de Lima, Cuzco, Arequipa y Trujillo y acordaron solicitar al Gobierno, la clausura de las Facultades de Derecho, por un determinado número de años, para evitar la proliferación de abogados desocupados, pauperizados, que pululaban alrededor de las Cortes de Justicia, ofreciéndose como testigos falsos. El pueblo, con su lenguaje preciso, justísimo y humorístico, los apodó: los **proletarios de levita**. Lo malo, malísimo de estos "doctores" de derecho, era que salían pésimos, muy incapaces. Pero, en gran parte se debía, a la carencia de catedráticos bien preparados.

Respecto a la proliferación infecunda de las universidades, que como hongos espontáneos, están surgiendo en todo el país, el Dr. Mauricio San Martín, Rector de la Universidad Mayor de San Marcos, acaba de expresarse en una conferencia pronunciada en la Asociación de Estudiantes Guadalupanos, en la forma siguiente: "la ausencia de un planeamiento de desarrollo de la educación superior, unida al vicio de la improvisación y predominio de factores subjetivos, sea por un sentido regionalista exagerado, intereses políticos y aún personales, ha motivado un desenfreno en la creación de universidades, y no es exagerado afirmar, que en estos momentos, entre instituciones nacionales y privadas, ya el país cuenta con unas 35 universidades, cifra que coloca al Perú entre los países con mayor número de centros de cultura de estudios superiores en relación a su población. Paradójicamente, en lo que se refiere al desarrollo de la educación técnica, nos corresponde uno de los niveles más bajos". Por otro lado, catedráticos en sentido de un profesionalismo universitario, apenas alcanzaría a cubrir el personal docente para 5 universidades. Consecuentemente, se debería clausurar 30 universidades por carecer de personal calificado.

Lo que el gobierno debe procurar crear, son los "Centros de Entrenamiento Agropecuario del Ejército, y Centros de enseñanza Agropecuario, a nivel medio, como propugna el Rector de la Universidad Agraria, el Ing. Olcese; como el que se acaba de instalar en la Provincia de Paucartambo, departamento del Cuzco, de donde saldrán, anualmente, 150 licenciados con títulos de técnicos de agricultura, veterinaria, avicultura, apicultura, en general, granjeros; además un centenar de civiles, con los mismos oficios. Estos datos fueron proporcionados a don Braulio Guevara Yañez, por el General Alberto Maldonado y el Comandante Basulto, en su visita a la hacienda "Sunchubamba", heredad que fué

de nuestros progenitores, donde le atendieron con mucha gentileza.

La creación de escuelas por millares y la de universidades por docenas, no resuelve el problema educacional. En lo profundo radica en la carencia de personal idóneo, no contamos con docencia altamente capacitada.

No es pues, contribuir a la solución feliz del problema educacional, crear universidades al granel; y arrojar escuelas al desgaire, por cerros escarpados y montes insalubres, como el inexperimentado labriego, que deja caer la semilla sobre la tierra árida, sin abrir previamente, el surco fecundo. Si queremos honestamente obtener frutos maduros y bien cuajados de la enseñanza, lo primero que tenemos que hacer, es fomentar la formación de **maestros calificados** de profesores bien capacitados y honestos a carta cabal. Y estos profesores calificados, solamente pueden egresar de las escuelas normales de educación, de las escuelas agropecuarias, tecnológicas, artesanales y colonizadoras. Entonces pues, fomentemos la creación de estos centros de cultura y que los profesionales egresados con título profesional, sean bien remunerados, condignamente a su profesionalismo. La primera labor de un gobierno progresista, es la formación de educadores idóneos; estos sí, deben de formarse por miles y miles.

Nos hemos ocupado de la alfabetización y de la educación, conjugemos éstas, con los vicios que afligen al campesinado y al pueblo.

¿Para qué invierte el gobierno, sumas astronómicas en alfabetizar y educar, en salubridad e irrigaciones, en vías de comunicaciones y hospitales, en ejército y embajadas, si por otro lado tenemos más de cien mil braceros, ocupados en la producción de alcohol, aguardiente y coca? ¿Pretendemos por un lado, educar, civilizar —hoy eufemísticamente se llama salir del subdesarrollo a los pueblos que viven la era de la piedra

y de Manco Cápac—; y por otro lado, el mismísimo gobierno, por percibir rentas fiscales, es el promotor de la producción de los vehículos que sirven para la degeneración del hombre peruano?

No hay drama más parecido, al drama que sufrió en el Calvario el Póvero Cristo, que el que padece el pueblo peruano, que está colgado desde lo alto de un madero, para provecho exclusivo de un reducido grupo de plutócratas insensibles y sin corazón para el dolor humano. Ser productores de alcohol, aguardiente y coca, significa anular la capacidad creadora del hombre, destrozarse sus músculos y hacer añicos sus esperanzas; significa la locura étlica a corto plazo, la postración y la muerte.

Es preciso pensar con hondura y con cordura. En el presente momento, existen en el Perú más de doscientos mil alcohólicos irremediables, según los datos estadísticos proporcionados, por el gran investigador, que es el Dr. Manuel Almeida, Director de la Clínica Anti-alcohólica de Bellavista, cuyas revelaciones, llenarán de consternación y estupor a todos los peruanos: "Actualmente existen en el Perú más de doscientos mil alcohólicos. El porcentaje de adultos alcohólicos, que necesitan tratamiento en el país, es de más del seis por ciento. En las barriadas, es de más del ocho por ciento y por investigaciones recientes, efectuadas en centros mineros, hemos encontrado, en la población indígena de los mismos, el porcentaje llega a catorce por ciento" (1) Es difícil, imaginarse siquiera, datos más aterradores, que los consignados, por las estadísticas que lleva el Dr. Almeida, quien calificó a este flagelo humano como "el terrible mal del alcoholismo".

Jamás en la humana historia, ningún país, por infortunado que fuese, por tremenda que sea la desgracia

(1) Dr. Manuel Almeida "La primera Unidad anti-alcohólica de Iberoamericana de "El comercio", del 22 de junio de 1964.

En que haya caído, ha tenido un gigantesco ejército de doscientos mil hombres, derrotados, inutilizados, afrentados, no en guerra con los países vecinos, sino simplemente derrotados por el vicio alcohólico. En todas las guerras que ha sostenido el Perú, desde los de la independencia, y con Chile, Bolivia, Colombia, Ecuador, no hemos tenido, en total, veinte mil bajas. Y estas guerras se han librado a lo largo de más de 200 años.

¡Ni la Segunda Guerra Mundial, le ha costado a Estados Unidos, la muerte de doscientos mil soldados!

¿Y ante esta catástrofe sin precedentes, en la vida peruana que revela el Dr. Almeida, de más de doscientos mil alcohólicos consuetudinarios que sufre el Perú, el Gobierno, las Cámaras Legislativas, la Iglesia, la Sociedad, el Pueblo debemos permanecer con los brazos cruzados o en insentada y suicida actitud estática? La desgracia no alcanza solamente a los doscientos mil alcohólicos, involucra y afecta cruelmente a más de 200 mil hogares.

Imaginemos el inmenso potencial humano de trabajo desperdiciado. Si pudiéramos en movimiento productor, en acción que sublimiza la vida, en trabajos de agricultura y ganadería, en industrias y minas, a esos doscientos mil invalidados por el alcoholismo, nuestra patria estaría colocada como una de las naciones más poderosas y respetables de América y del mundo.

Como se comprenderá, los gobiernos, por percibir algunos millones de soles raquíticos y depreciados en su valor adquisitivo, por concepto de impuestos, contribuyen muy eficazmente al embrutecimiento y a la degeneración del hombre peruano. Si las trescientas mil hectáreas, que se dedican actualmente a la producción de alcohol, aguardiente y coca, se dedicaran al cultivo de la producción alimentaria, a la ganadería y sus deriva-

dos, el pueblo, en vez de ser derrotado vergonzosamente por el alcoholismo, el aguardiente y la coca, sería un pueblo sobrealimentado, mostrándose orgulloso de su vigor físico y mental. Y los excedentes de la producción se exportarían, convirtiéndose automáticamente de país subdesarrollado e importador de alimentos, en nación de divisas poderosas y mandantes. ¡Por otro lado; el centenar de plutócratas, productores de degeneración, locura y muerte, burlan las rentas del gobierno, contratado peones por sólo 90 días de trabajo, y enseguida los despiden, para evitar el pago de beneficios sociales, indemnizaciones y el despido intempestivo, que las leyes les otorgan.

El miserable salario que pagan a los trabajadores, las haciendas cultivadoras de caña y productoras de alcohol, aguardiente, cañaño, guarapo y otros venenos cáusticos, entra en un nuevo tonel de Danaides, que jamás se llena, y por cuyo fondo, corre, con caudal amazónico eterno, esos estupefacientes, que son distribuidos en todos los confines del Perú, para acabar de sustraer, los restos del salario de hambre, que el peón el cholo barato, llevó a su choza pensando compartir con su mujer y sus hijos, hace tiempo olvidados, pero el vicio se impondrá a la ternura hogareña.

Además, ya no es posible, que el Perú siga siendo una manada de esclavos, al servicio de amos y caciques sin conciencia. Quizá es admisible, —como historia— que allá en los albores de la vida preinca, incaica y colonial, pero ahora, en la hora que vive el mundo, cuando se está llegando a la conquista del espacio sideral, de la cibernética más sutil y eminente, de la tecnología más alta y brillante de la humana existencia, es un horror comprobar, que masas densas de peruanos, continúen trabajando, para el enriquecimiento de un centenar de privilegiados, de mentalidad feudal corrosiva, cerrada a los vientos que

traen justísimos reclamos de renovación de estructuras político-social-económicas y de humanismo libre y acentuado. A los caciques y plutócratas, insensibles al dolor y a la tragedia del pueblo peruano, tenemos que despertarles, por bien de ellos mismos. En preciso recordarlos y que releen, las advertencias de los venerables Protain y Abate Pierre: cuidense, —les ha dicho a los ricos insensatos— de un avance de las barriadas sobre sus riquezas; . . . "He llegado a vuestro país y he visto vuestra hermosa ciudad, he visto Lima, que tiene fama de bella. Su fama es merecida. Tiene edificios modernos, parques elegantes, avenidas comparables a las mejores. Pero permitidme, mis amigos que os diga: todo eso es una farsa, una mentira. Lima no es sino una comedia. Porque mientras unos cuantos elegantes se pavonean en sus calles, está rodeada de un atroz cinturón de miseria y más del setenta por ciento del país se muere de hambre" . . . "Cuidado, porque yo os lo aseguro, llegará un día en que esa formidable masa de desamparados, cansados de esperar tanto, conscientes de que son los más fuertes, pensarán con justicia que ya no pueden seguir viviendo como bestias. Y entonces, aquí pasarán cosas terribles. Si no comprenden Uds. la situación, si no comprenden que ser cristiano, no es guardar las apariencias sino sentirse incómodo ante la desgracia de los demás, entonces nada podrá detener la avalancha".

El Papa Paulo VI, a su regreso de Estados Unidos, acaba de lanzar en Roma, una clarísima requisitoria a la feligresía católica de todo el mundo, cuando ha denunciado: "Las estridentes desigualdades entre las clases y las naciones que aún afligen a la humanidad, son la amenaza más grave para la Paz"; y en su mensaje a las Naciones Unidas, ha insinuado la incorporación de la China Comunista a la organización mundial, al propio tiempo que ha condenado vigorosamente a

los que se niegan a reconocer que todos debemos vivir dentro de un ambiente de justicia y dignidad.

Los mistrios plutócratas, dueños de fabulosas fortunas, casi todas ilícitamente adquiridas, obtendrían más riqueza, dedicando sus estáticos capitales, invirtiendo en industrias, que daría trabajo mejor remunerado a las gentes de las clases pobres. Pero lo que hacen, es dedicarse a dar caridad, al centavo, en la vía pública para que los vean que están haciendo obra de bien social . . .

La mayor parte de los historiadores está de acuerdo, que a la llegada de los conquistadores al Perú, contaba con una población de doce millones de habitantes. De acuerdo al crecimiento normal que acusan las estadísticas demográficas, al día de la independencia, el 28 de julio de 1821, deberíamos haber alcanzado, casi cien millones de habitantes, ¿Qué se hizo el aumento? Que respondan, igualmente, los historiadores y los muy católicos, apostólicos y romanos representantes del gobierno colonial.

Para los fines de este ensayo, diremos, que al filo de la república, escasamente la población del Perú alcanzaba un millón de sobrevivientes, contando, incluso a los españoles.

En la época incaica, sin redes camineras, sin adecuados sistemas de trasportes terrestres y marítimos, sin importación porque no era necesario, con una agricultura rudimentaria, se autoabastecía con suficiencia. El Perú actual, con modernas vías de comunicación, con flotas de trasportes marítimos y terrestres, ferrocarriles, incluso, la vía aérea, maquinaria agrícola, avanzadas técnicas del cultivo de la tierra, contamos una población que no llega, según el último censo nacional, a los doce millones, tenemos que importar productos alimenticios,

por la fabulosa suma de tres mil millones de soles. Quiere decir esto, que el sistema teocrático de gobierno del incanato, era superior a la forma de gobierno republicano y democrático? No. En el incanato, cientos de miles de hombres se dedicaban, —bajo la mano férrea y la mirada demiúrgica del tucuricoc,— al cultivo de los productos alimentarios. Además, en el incanato no se cultivaba ni se conocía la caña, que la trajo el conquistador español. Y la coea, se cultivaba en muy reducida escala, por medio de los habitantes de los pueblos sojuzgados, que los remitían a los temples o yurugas como mittimaes, con un control severamente estricto de la producción. El contrabando o el uso subrepticio, de la coea se castigaba con la pena capital.

Está históricamente demostrado que el alcoholismo y cocaísmo, no eran conocidos en el incanato. La hoja sagrada, la coca, era utilizada solamente en las ceremonias litúrgicas, y exclusivamente, por elementos privilegiados de la nobleza; o por los sacerdotes; o como remedio, para curar algunas enfermedades; o por los amautas, para predecir el futuro.

El Concejo Económico y Social de la Organización de las Naciones Unidas, en el informe de la Comisión de Estudio de las Hojas de Coca, ya ha expresado su palabra final y sus conclusiones son las siguientes:

Efectos dañinos del mascado:

“En resumen los efectos dañinos del mascado de hojas de coca, desde el punto de vista del individuo y de la nación, son los siguientes:

- 1) Inhibe la sensación de hambre y mantiene (por un círculo vicioso) un estado constante de **desnutrición**.

- II) Inducē en el individuo cambios indeseables de carácter individual y moral. Esto es perfectamente claro en casos excepcionales y es sumamente discutido hasta qué punto esto es un hecho general. **Seguramente disminuye las posibilidades del coqueero para obtener un standart soeial más elevado:**
- III) Reduce el rendimiento económico de trabajo productivo y por consiguiente, mantiene un **bajo standart económico de vida.**

l como solución del problema propone: "Puesto que el mascado de las hojas de coca no es un fenómeno aislado sino la consecuencia de un gran número de factores sociales económicos desfavorables, la solución del problema envuelve dos aspectos fundamentales y paralelos: 1º—La necesidad de mejorar las condiciones de vida de las poblaciones en las cuales el coqueo es un hábito general; 2º—La necesidad de iniciar simultáneamente una política gubernamental para limitar la producción de las hojas de coca, controlar su distribución y desterrar la práctica del coqueo. (1)

Como datos significativos, consignaré los que aporta, el brillante médico y estudioso arequipeño, Dr. Carlos A. Ricketts, en un valioso folleto: "En el Perú, la producción anual de coca fué en 1952, según declaración oficial, de **diez millones de kilos**, con un contenido de ¡71.428 kilos de cocaína! Esta fenomenal cantidad, está a la venta ilimitada y libre y a un precio ridiculamente bajo, lo que ha hecho inevitable la toxicomanía, que prevalece deplorablemente, en toda la Re-

(1) Del Informe de la Comisión de Estudio de las Hojas de Coca de las Naciones Unidas, tomado de "Perú Indígena", Organó del Instituto Indigenista Peruano, Nos. 7 y 8, Lima, Perú.

pública y en forma especial en las comarcas de producción de las hojas de coca. La triste verdad es, que la enorme influencia económica, social y política, que ejercen los intereses creados, es la causa principal y directa del coqueo en el país y el aumento alarmante de la producción y el consumo. (2)

La simple lectura de cifras estadísticas, a la vez que comprueban, deben servir para alertar a la ciudadanía.

Está demostrado que el Perú, es el campeón mundial del consumo de bebidas alcohólicas. Transcribimos datos oficiales:

"Tabla comparativa sobre el consumo de bebidas espirituosas, en el Perú y otros países, "per cápita", de alcohol absoluto: (sujetos de 15 y más años):

1.—PERU.....	5.01
2.—Suecia.....	3.26
3.—Francia.....	3.18
4.—Estados Unidos.....	2.27
5.—Canadá.....	2.01
6.—Finlandia.....	1.92
7.—Suiza.....	1.51
8.—Noruega.....	1.45
9.—Italia.....	0.93
10.—Dinamarca.....	0.32
11.—Bélgica.....	0.75 (3).

¡Hay campeonatos, por mundiales que sean, que avergüenzan, y anonadan!

(2) Carlos A. Ricketts, "La masticación de las hojas de coca en el Perú", tomado de "América Indígena", órgano del Instituto Indigenista Interamericano", N° 2, México 1954.

(3) "El alcoholismo problema de salud pública", por los doctores Baltazar Caravedo, Jefe del Departamento de Higiene Mental y Manuel Almeida Vargas,, Médico Asistente, publicación oficial del Ministerio de Salud Pública, Lima, 1956.

¡Somos indiscutibles campeones del cocaísmo!

Nuestro pueblo hace esfuerzos inauditos por conquistar, otro campeonato mundial, igualmente, vergonzante: el de la **desnutrición**. Actualmente ocupamos el segundo lugar.

Nos apresuramos a derrotar a todos los países del mundo, en la **explosión demográfica**. Y pensar que Einstein, el más esclarecido genio de la humanidad del presente siglo, no se aterraba tanto, con la explosión atómica que ayudó crear. Más, mucho más, le llenaba el alma de pavor y el corazón de infinito dolor: la explosión demográfica, la humana. Esta es incontenible, nace en el ilusionado y amoroso tálamo nupcial, del atraco salvaje de los violadores o del inconsciente ayuntamiento de la embriaguez o del anacrónico creceos y multiplicaos... La explosión atómica, puede ser controlada, si los gobernantes que ejercen el liderazgo mundial, acuerdan eliminarle.

Felizmente, de algo tenemos que ufanarnos: en 1959, conquistamos el campeonato de la belleza femenina, con Gladys Zender, Miss Universo.

Conquistamos con Alejandro Olmedo el campeonato mundial de tennis y con Adolfo Suárez, el de billar.

Cerrando con llave de oro, los triunfos individuales y universales, con Ima Sumac, la bellísima ichocanera, ocupamos el más alto sitio del arte lírico. Su voz maravillosa, mágica y única, ha llevado en alas de la gloria, el nombre del Perú, por todos los continentes. El público más calificado, severo y selecto de los teatros más importantes del orbe, al aplaudir frenéticamente a la extraordinaria diva, aplaudieron, a su patria, al Perú.

Ima Sumac, por antonomasia, es la Embajadora Viajera del Perú.

A Inca Sumac, el gobierno debe otorgarle, porque lo merece, la Condecoración de la Orden del Sol.

A Inca Sumac, le debe el Perú, el gran homenaje nacional, que algún día le tributará por su obra eminentemente peruana e histórica.

En cuanto a la chicha o acja, de maíz o de molle, en la época del incanato, era un producto inocuo, porque en su elaboración no se le añadía la chancaca, producto que no se conocía en esa época por su escasísimo porcentaje alcohólico y por razón de su inicial fermentación y elementalísima elaboración. No la maduraban ni la enterraban, para que cobre mayor grado etílico. La preparaban de un día para otro. En el hablar actual, equivale a la aloja de maíz, quinua, arroz o cebada, que se prepara como refresco muy agradable en los días calurosos.

Para erradicar estos tremendos vicios, propongo como un proyecto de ley la siguiente moción:

Que está históricamente demostrado, que la coca (hoja sagrada en el Imperio Incaico) era utilizada exclusivamente en ceremonias litúrgicas, o como remedio o para predecir el porvenir por los amauttas;

Que el aguardiente y el alcohol, son productos elaborados en América, después de la Conquista;

Que siendo la coca, el alcohol y el aguardiente los tres estupefacientes, que causan la funesta degeneración del pueblo peruano, y aún otros de América;

Que es deber del Estado, salvaguardarle de tan graves males;

EL CONGRESO DE LA NACION,

ACUERDA:

La prohibición absoluta del cultivo de la coca; y de la caña, para la elaboración del aguardiente y alcohol para consumo humano (1).

El partido "Acción Popular", ha inscrito en sus banderas, la palabra "revolución", y una obra revolucionaria es contribuir a salvar al pueblo peruano de los vicios que la afligen,

(1) Este proyecto de ley, fué presentado por la Delegación de Cajabamba, compuesta por los señores: J. Guillermo Guevara, Roselí Contreras y Josefina Guevara Llave; al Congreso Nacional del Partido "Acción Popular", reunido en Huampaní, en octubre de 1963; y fué aprobado por unanimidad, y a la vez, mereció, ser la única moción publicada en la primera página de "El Comercio" de Lima.

EL PERÚ COMO DOCTRINA

“Pocas naciones en el mundo, tienen el privilegio de contener en su propio suelo, la fuente de inspiración de una doctrina. El Perú es una de ellas. Sin embargo, se ha anatemizado a los que no salimos en busca de filosofías extranjeras, en el vano intento de importar ideas, a un medio que hace siglos, se distinguió por producirlas.

Ha extrañado, efectivamente, a quienes por no captar las corrientes vigorosas que emanan de nuestra misma tierra, que un movimiento como el de ACCION POPULAR, haya surgido sin influencias foráneas y que, en vez de izar sus velas para dejarse llevar sin esfuerzo, por vientos que originan en los focos del capitalismo o del marxismo extremos, haya preferido los que soplan de la Plaza de Wacaypata, receptáculo de experiencias y tradiciones milenarias, corazón de un sistema arterial, cuyos latidos se sintieron en las regiones más remotas del Perú.

El Cuzco, modelo de capital, no sólo se originó en un rito de fundación tan poético y expresivo, como el de las ciudades pre-helénicas, sino que fué estructurado, como un reflejo físico y humano de todos sus dominios. Forjó su carácter metropolitano, adaptándose, antes que imponiéndose, a la realidad de las regiones que, día a día, se colocaban bajo su clarividente orientación. La ciudad así formada, a imagen y semejanza de los pueblos que congregaba, parecía ser una miniatura, que contenía la signi-

tesis de las cuatro regiones, en la que cada una de ellas, contribuía con un aporte viviente de puñados de tierra y hombres, simbólicamente presentes, para hacer de su ágora central, el foco de una civilización. (1)

He aquí, un fragmento del Perú como doctrina, fundamentado por Fernando Belaunde Terry. A los acciopopulistas, nos corresponde, interpretar y ampliar la ideología expuesta por nuestro Jefe y fundador del partido, y contribuir a propagar sus ideales peruanistas.

Intentemos hacerlo con ideas que fluyen en el ambiente.

Todos los hogares peruanos —con rarísimas excepciones— desde que ingresamos a la sala de recibo, salón, comedor, dormitorios, patios, y pasadizos, hornacinas, servicios íntimos, por donde se mire, nos encontramos con pinturas, dibujos, alegorías, bajo y alto relieves, esculturas y grabados en madera y cuero, objetos de mármol, marfil y cristal de roca, tejidos ultrafinos, todos de origen extranjero. Voluntariamente, renunciamos desde el sacrosanto hogar, a la nacionalidad peruana. Sin que nadie nos pida ni obligue, estamos **desperuanizados**. Urge la inmediata reacción. No esperemos que una ley, —como en la Argentina obliga a la ejecución del 50 por ciento de música vernacular— aquí en el Perú, sea necesario, que por mandato de la ley, nos peruanicen a la fuerza. Invoco a la peruanidad, para iniciar una campaña de dimensiones nacionales, con la finalidad de que todos los hogares se engalanen y luzcan, los bellísimos y sugestivos motivos peruanos, que son materia de admiración de los ciudadanos de todo el mundo. Y nadie se imagine, que guía nuestros pasos

(1) Fernando Belaunde Terry: "La Conquista del Perú por los Peruanos", pág. Ediciones Tahuantinsuyo. Lima. 1959.

un afán y un pensamiento chauvinista, ni que anidan en nuestros corazones o en nuestros propósitos, titingós primitivos, tantanes selváticos o estridencias aldeanas. Todo lo contrario. Hay fervor esencial y auténticamente peruanos. Hacer que afloren a la contemplación y a la admiración universal, la prodigiosa riqueza de motivos peruanos, realzará nuestra fe nacionalista. Y continuando por este camino, cuando las diferentes nacionalidades latinoamericanas, se vistan con lo suyo hablen y canten y dancen, con su propio e íntimo lenguaje, se habrá reafirmado el credo americanista. Cuando los bolivianos adornen sus hogares con motivos tiahuanaguenses o ccollas, los mexicanos con aztecas o charros, los paraguayos con guaraní, los centroamericanos con mayas, los argentinos y uruguayos con charrúas y los peruanos con quechuas, aymaras, chavines, chimús, etc., entonces, recién habremos llegado a la hora de construir una América fecunda, fuerte y creadora.

Para la próxima Navidad y por siempre, el acciopopulismo, podría imprimir tarjetas postales en colores con temas: Machupijchu, Chimú, Pachacamac, Chavín, Paracas, Paramonga y mil lugares históricos más, y de esta manera, contribuiremos no solamente al incremento del turismo, sino lo más importante, a la reafirmación, en el mundo, del Perú como doctrina.

POR UNA REFORMA AGRARIA HONESTA

COOPERACION POPULAR

Cuando llegó Francisco Pizarro a Cajamarca a la cabeza de sus conquistadores, producida la prisión de Atahuallpa, se derrumbó el Imperio Incaico. Fué una ruptura mortal de las estructuras del incario. Manuel Correa Escribens, eminente profesor de la Universidad Agraria, ha calificado a la Colonia, "como una noche de tres siglos". Hay que imaginarse la tragedia alimentaria, que sobrevino a una población de doce millones de habitantes. En el Incario, hombres y pueblos, estaban acostumbrados, a recibir la cotidiana ración de subsistencia. Al conquistador no le interesaba que sobreviviera el nativo del Tahuantinsuyo. En su pavorosa desgracia huyeron a las zonas inhóspitas: punas o jalcas, yungas o zonas tórridas, porque hasta estos lugares remotos y peligrosos, no se atrevían a incursionar los conquistadores. Sólo por la gravísima situación de emergencia, para no morir de hambre, el regnícola comenzó a cultivar las zonas frías y tórridas. Estas últimas, principalmente, en el incanato, las cultivaban los mitimaes,

Un gobierno que se proclama revolucionario, como es el acciopopulista, tiene necesariamente que reintegrarle al campesino peruano a su verdadero climax, a su

habitat milenario. Si el conquistador, con implacable persecución, le erradicó a las punas frías y a los templos insalubres, corresponde al actual gobierno de Belaunde Terry, retornarle al lugar de sus ancestrales vivencias. Si queremos realizar un cambio vital, fundamental y revolucionario, en la vida del campesino, no se le debe otorgar tierras en las punas estériles. Las laderas como las estepas andinas, están lavadas por tempestades de lluvias milenarias, la erosión a través de siglos, ha descubierto plataformas rocosas, imposibles de servir para el cultivo agrícola.

El Ing. Eleodoro Macedo, ha revelado en el III Congreso Nacional de Agrónomos, reunido en setiembre último, en Lima, que "anualmente se pierden más de doscientos mil hectáreas de tierras de cultivo a causa de que los ríos arrastran al mar más de 630 millones de metros cúbicos de limo. Las grandes pérdidas causadas por la erosión, contribuyen a agravar aún más, la crónica escasez de nuestras tierras de cultivo. En la sierra, el problema toma caracteres dramáticos, pues, contra todos los principios elementales, se cultivan y aran las laderas. Al paso de los años las parcelas se estrechan, roídas por las cárcavas y los agricultores tienen que abandonarlas y emigrar a las ciudades".

Ni la tecnología más moderna de la agronomía, se atrevería a intentar, poner trabajo en esas zonas improductivas.

El hombre de estado actual, debe tener presente, que el campesino del Tahuantinsuyo, fue agricultor magnífico, para la época incaica, con sus chaquitaillas y sobre todo con la mano de hierro y la mirada demiúrgica del tucuricoc, que castigaba con la pena de muerte, a los que no rendían debidamente. Al campesino de hoy no podemos, aplicarle la norma de conducta imperial:

ama llulla, ama sua, ama quella, (ni siquiera **ama machacc**, porque en esa época, el vicio del alcoholismo, no existía) era castigado con la pena última, como todos los vicios. El campesino actual ha perdido las virtudes elevadísimas contenidas en la trilogía moral del incanato y no las ha adquerido las de la hora presente: capacidad, tecnificación, etc. Por esta razón, al campesino más atrasado, más subdesarrollado del orbe, no podemos darle las tierras más pobres del mundo. El gobierno que quiera sacarle del estado de postración y estatismo en que se encuentra tiene, primero que educarle y tecnificarle, y darle tierras buenas e irrigadas; más eficientes préstamos económicos y efectivas ayudas técnicas.

Quiero reafirmar mi pensamiento con la respetable opinión del Ing. Edgardo Seoane, ilustre agricultor y Primer Vice-presidente de la República: "De nada vale que las tierras de los grandes latifundios se parcelen, que se fomente la pequeña propiedad, si ésta no es trabajada técnicamente y con inteligencia. Con campesinos analfabetos, que viven aislados, que no traban contactos con medios y ambientes más progresistas, que son presa fácil del alcoholismo o de la coca, sin los más elementales conocimientos de la vida civilizada, y, como consecuencia, incapaces de seguir las normas necesarias para elevar la vida en sus hogares y mejorar la producción en sus tierras y ganados, nada podrá obtenerse en beneficio de ellos mismos y de la colectividad" (1). Y refiriéndose a las "invasiones" de las haciendas y a la formación de las "barriadas" en torno de Lima y de las grandes ciudades, Edgardo Seoane, afirma: "En ambos casos, las presiones sociales, ocasionadas por situaciones insostenibles han determinado, de hecho, soluciones insatisfactorias, a los problemas de la tierra y de la vivienda. Son manifestaciones de una revolución contra la pobreza, la injusticia y el analfabe-

(1) Edgardo Seoane "Sercos de Paz" pág. 112.

tismo y de la existencia de una fuerza tremenda, que está generada por millones de peruanos que no están dispuestos a seguir aceptando como un modo normal de vida, la pobreza, la ignorancia y la enfermedad. . . El nuevo gobierno está resuelto a imprimir un dinamismo, aún no conocido en el país, a todas sus dependencias administrativas, para que la revolución organizada y pacífica no sea arrollada por una revolución anárquica y violenta" (2).

La agricultura moderna, no puede vivir, como en los remotos tiempos de Manco Cápac y Mama Ocllo, a expensas de las precipitaciones pluviales: si llueve mucho, cosechas perdidas. Si llueve poco, igualmente, cosechas perdidas.

¡Basta ya de tierras desérticas e infértiles!
¡Basta ya de jalcas y de chozas!

Desde la iniciación de la república hasta el régimen de la "convivencia" 1956-1962, en todos los programas políticos de todos los partidos, se inscribió como punto fundamental de gobierno y de captación del electorado la "reivindicación del indio". Por fin, con el programa de gobierno de Fernando Belaúnde Terry, se dá cabal tonalidad de peruanismo al destino del campesino. Y comienza a hablarse en serio de la "reforma agraria".

La transformación del agro peruano, no debe imitar a la realizada en la Rusia comunista, iniciada por Lenin, con su fórmula la "tierra para quien la trabaja", cuyos resultados trágicamente negativos, causaron la muerte de más de cinco millones de mujiks, de hambre.

Tampoco podemos seguir el grito del campesino revolucionario mexicano iniciado por los precursores

(2) Edgardo Seoane: presentación del proyecto de "Reforma Agraria" Lima 1963.

Madero y Emiliano Zapata, cuyo lema de guerra se sintetizó en "tierra o muerte", que sacrificó a más de un millón de hombres innecesariamente.

En el Perú, por estas experiencias negativas, no cabe una reforma agraria, lo que tenemos que hacer, es una cosa peruana, muy peruana, es la transformación del agro y su fórmula revolucionaria y humanista, tiene que ser:

¡Tierra irrigada para el campesino capacitado!

No podemos esperar que el gobierno de Fernando Belaúnde Terry, realice con la anacrónica Ley de Reforma Agraria, signada con el N° 15037 y promulgada el 21 de mayo de 1964, la total parcelación de tierras.

En menos de 4 años que resta al gobierno de Belaúnde Terry, se hará una prudencial repartición agraria.

Citemos el caso mexicano, que comenzó hace 50 años con la parcelación de tierras, en 1915, y que hasta la fecha no ha terminado, subsistiendo inmensos latifundios.

Tierra entregada al campesino mexicano.

Años	Total de hectáreas entregadas	Número de ejidatarios beneficiados	Promedio de superficie por ejidatarios
1915-20	172.997	46.050	3.8
1921-24	1,526.983	161.788	9.6
1925-28	3,045.802	301,587	10.0
1929	1,749.583	126.317	13.8
1930-32	1,520.139	192.690	10.2
1933-34	1,924.149	158.139	12.8
1935-40	17,609.149	771.640	22.9
1941-46	3,335.575	114.571	29.1
1947-52	3,998.807	73.041	54.7
1953-58	3,198.780	250.222	12.7
Total	38,111.954	2,196.045	17.3

Dotación de tierras por períodos presidenciales

1915-1920	V. Carranza	224.393	hectáreas
1920-1921	A. de la Huerta	157.532	"
1921-1925	A. Obregón	1,667.067	"
1925-1929	P. Elías Calles	3,195.028	"
1929-1930	E. Portes Gil	2,065.847	"
1930-1933	P. Ortiz Rubio	1,203.737	"
1933-1935	A. Rodríguez	2,094.637	"
1935-1941	L. CARDENAS	20,072.957	"
1941-1947	M. Avila Camacho	5,327.942	"
1947-1953	M. Alemán	4,057.993	"
1953-1959	A. Cortines	3,664.379	" (1)
1964-1965	G. Díaz Ordaz	1,213.228	"

Una transformación total, genuinamente revolucionaria, del agro peruano —conforme anhelamos, con honestidad tridestilada, los que no vivimos ni medramos con la política— necesita urgentemente, la confluencia de ingentes capitales económicos y el aporte multitudinario de hombres técnicamente capacitados. Stefan Zweig, uno de los más grandes escritores del mundo moderno, como un arúspice genial, pronosticaba el futuro de América, con las brillantes palabras siguientes: "Para propender a un desarrollo más rápido de ese inmenso país, de ese imperio, de ese mundo, desde un extremo al otro, se necesitaría una doble **fertilización**: una amplia afluencia de **dinero**, pero sobre todo, una constante afluencia de **gente**. Mientras Norteamérica sufre, por exceso de capital líquido, amontonado en los Bancos, sin reportar intereses; mientras Europa sufre, por un exceso de población y por falta de espacio, por un estado que la congestiona y la lleva una y otra vez, a nuevos y repetidos accesos de locura en lo político, el Brasil

(1) Datos tomados de "La Falsa Reforma Agraria" de Octavio Diez Canseco, imprenta Minerva, 1961, Lima.

(Bolivia, Perú), sufre una anemia, una falta de gente, en su dilatado espacio. El remedio para el viejo mundo y simultáneamente para este nuevo mundo, sería una transfusión de sangre y capital, grande, intensa, realizada con toda cautela y paciencia" (1).

Para realizar esta gigantesca obra de darle al campesino tierras buenas e irrigadas, contamos con la prestancia creadora de nuestro Jefe y fundador de "Acción Popular", Arq. Fernando Belaúnde Terry, que tiene en su mágica palabra, el imán que atrae a la muchedumbre, la que le sigue fervorosa, porque encontró en él, al hombre que esperaba, para la realización de sus esperanzas, eternamente frustradas, sempiternamente traicionadas por los políticos de mala fé. Belaúnde posee, lo que un célebre filósofo pedía, para la conformación del auténtico hombre de estado con pinceladas de genialidad: crear una doctrina, difundirla, organizarla y dirigirla, y por nuestra parte añadimos, hacerla triunfar. Tenemos en Belaúnde, al ideólogo y hombre de estado, en "Perú como doctrina" y en "La conquista del Perú por los peruanos" Y Belaúnde: difundidor, dirigente y triunfador, en "Acción Popular". Cedo la palabra, al exegeta más profundo de las doctrinas belaundistas. Me refiero al ilustre filósofo matemático y ex-Ministro de Educación, Dr. Francisco Miró Quesada: "El principio fundamental del Perú como doctrina, la ideología creada por Fernando Belaúnde Terry, es que el Perú histórico, debe ser la fuente de inspiración de nuestra acción política... El problema del Perú es la falta de capitales, y la falta de capitales, de acuerdo con las concepciones clásicas, hace imposible la dinamización de la economía. Para resolver este problema Belaúnde descubre nuevamente en la tradición del antiguo Perú, tradición que vá mucho más allá del incario y que se ini-

(1) Stefan Zweig, "Brasil", págs. 129-130.

cia probablemente en los tiempos aurorales del hombre de Lauricocha, la única solución posible. En el Perú nos dice, falta el capital del dinero pero sobra el capital de los brazos. El capital de los brazos se ha empleado a través de las centurias y se emplea aún en los más alejados villorrios de los Andes. El trabajo colectivo, en que todos los miembros de determinada comunidad prestaba su trabajo para alcanzar una meta, fué lo que construyó la grandeza del sistema agrario y del sistema político del antiguo Perú. La *minka* o cooperación popular ha existido desde tiempos inmemoriales y existe aún en todo su vigor en el Perú actual. El descubrimiento de esta realidad es lo que inspiró a Belaúnde, el nombre mismo de su ideología: **acción popular**. En uno de sus primeros viajes políticos a través de la Sierra comprendió, que por más capital que recibiéramos del exterior, jamás podríamos recibir lo suficiente para pagar todo lo que tenemos que hacer; para iniciar el despegue hacia el desarrollo. En un pequeño pueblo hizo un rápido cálculo mental de todo lo que sería necesario para dotarlo de sus instalaciones y edificios más elementales. El costo pasaba de varios millones. Pero luego, algunos días más tarde, en el pueblo ya famoso de Chincheros, descubrió una serie de edificios recién reparados y algunos de nueva construcción. Al preguntar admirado, a los vecinos que lo acompañaban, quién había hecho la escuela, respondieron: **el pueblo lo hizo, señor**. Y al preguntar quién había hecho la iglesia, respondieron también: **el pueblo lo hizo...** Y cuando preguntó quién había hecho la pequeña carretera, que empalmaba con la carretera mayor, la respuesta fué siempre la misma: **el pueblo lo hizo**. Entonces comprendió que estaba ante la misma energía que, siglos atrás, había construido los fabulosos andenes, que hicieron posible la justicia agraria en el Imperio. Comprendió que esa energía no estaba muerta, que era la energía viva y permanente del pueblo peruano. Había nacido la

idea que hará posible la transformación del Perú: el aprovechamiento del trabajo del pueblo espontáneamente organizado en cooperación colectiva, orientada a través de la ayuda técnica e instrumental del Estado. Había nacido Acción Popular. Había nacido un Perú, capaz de hacerse así mismo con sus propias manos" (1).

Contamos pues, con las bases fundamentales de una doctrina. Belaúnde, recorriendo el Perú, previo amplio bagaje de conocimientos, nutrido por nuestros historiadores, captó en la *minka* y el *ayni*, que latentes sobrevivían al glorioso Imperio Incaico y con mágica intuición la renueva, la remozca y le da nueva forma y vida, con la dotación de la herramienta, la maquinaria y la técnica modernas y crea **cooperación popular**. El pueblo incásico que cayó en Cajamarca con Atahualpa, supervive, en sus residivas fecundas, en sus creadoras latencias, sea campesino o mestizo. De allí que, cuando un vigoroso e iluminado conductor de pueblos olvidados y de esperanzas frustradas, como Belaúnde, le habla al corazón y al espíritu, capta repentinamente el recio mensaje de verdad y fe y se yergue rápido, poniéndose en marcha. Desde Túpac Amaru, el Gran Rebelde que levantó pueblos, en el Perú no ha habido un hombre que se haya adentrado con intensidad plena y sincera, en el alma de nuestro pueblo. Belaúnde nos ha dicho: *rijchariichis, atariichis*. ¡Despiértense, levántese y marchemos adelante! Y su pueblo, el magnífico pueblo peruano, ha captado el mensaje, se ha despertado, se ha levantado y está en marcha hacia la conquista de un superior destino. En este acontecer de la vida peruana, confluyen muchas razones. Belaúnde conoce el Perú como la palma de sus manos. Es el estudioso apasionado que recorre su patria, auscultando angustias, ne-

(1) Francisco Miró Quesada, "La ideología de acción popular", 13, 15 y 16.

cesidades y urgencias. Estrecha las manos encallecidas y sudorosas del campesino, abraza efusivamente a las mujeres, levanta en sus brazos cariñosos a los niños.

Belaúnde, de su vida en Europa, al retornar a la patria, no nos trae la insustancial imitación de nacismos o fascismos. No imita las formas externas y estridentes de ideologías extranjeras, para pretender imponer, prepotentemente, en su tierra. Belaúnde no nos ha traído el plagio grotesco de la marsellesa, que es himno de gloria para el pueblo francés, pero que al indio, al cholo y al mestizo, no le dice nada ni a su espíritu, ni a su raza. Rouget de Lisle, tradujo un estado de alma febricitante, revolucionario, del pueblo francés, y su éxito, es francés, pleno, intransferible.

Belaúnde tiene el mérito de haber extraído de la vida milenaria del pueblo, sus esencias, sus sentimientos, su vida profunda, y la devuelve renovada y remozada, al seno de su pueblo. Allí radica el éxito y el triunfo, sin precedentes, de sus ideales democráticos y sólo así se explica, que en siete años cortos de propaganda política, la ciudadanía, le consagró con la abrumadora mayoría de votos ciudadanos y con el título de Presidente Constitucional del Perú.

Es preciso que el pueblo del Perú conozca, lo que se ha hecho, por **cooperación popular** en los dos años de existencia de este organismo:

Trabajaron un total de un mil cien	1.100 comunidades
Caminos carreteros, se hicieron	2.600 kilómetros
Edificaciones	3.700
Áreas construídas	650 M2.
Aulas escolares	500
Construcciones de interés comunal	2.000
Obras de irrigaciones	250
Canales de agua sin revestimiento	450 kilómetros

Metros cúbicos para represamiento ..	4.000
Obras sanitarias ..	450
Tubería de conducción ..	100 kilómetros
Metros cúbicos de concreto en reservorios, servicios de desagüe ..	1.000 M3

Esta es la colosal obra que se ha realizado en dos años por cooperación popular.

¿Y quién la hizo?..

¡El pueblo la hizo, señor!..

El drama que vive el pueblo peruano es desolador, desgarrar el corazón más duro. Es el fruto del desacierto y la imprevisión de los gobiernos conservadores. Así lo encontró y recibió, el 28 de Julio de 1963, el gobierno de Belaúnde, como una herencia fatídica, dejada por la plutocracia más reaccionaria.

Esperamos que el 28 de Julio de 1969, al hacer el recuento y el balance de la obra renovadora y constructiva del gobierno de Fernando Belaúnde Terry y de su partido "Acción Popular", marcará un ejemplar índice de progreso, jamás alcanzado por los viejos políticos y los partidos caducos.

La reforma agraria, Ley Nº 15037, es obra de exclusiva paternidad de los parlamentarios del Apra y la Uno, quedará en la historia política peruana, como la transgresión más clara como la traición más absurda, a los anhelos de reivindicación de la tierra de los campesinos peruanos.

"Acción Popular", para deslindar responsabilidades, abre un nuevo rumbo al problema del agro, el problema número uno de la patria. Tenemos el deber imperativo de ser consecuentes con el labriego, con el hombre olvidado y explotado del campo.

La bandera de acciopopulismo, es pues: la **transformación agraria** que involucra intransferiblemente, la **cooperativa de producción**.

OBRAS DE J. GUILLERMO GUEVARA

"La Sierra"

4 tomos — 1927-1930

Agotada

"Por el Progreso de un Pueblo"

1941 — Agotada

"La Rebelión de los Provincianos"

1959 — Agotada

Rijchari Perú

1965

Pedidos a:

J. Guillermo Guevara

Los Rosales 120.

SAN ISIDRO — LIMA

Precio S/. 10.00

C.I.P.—Sebastián Barranca 237 - Telf. 38494

UNMSM-CEDOC